Entre lajiales y brumas. Una historia de la población de El Hierro a través de sus matrimonios

Cristina Junyent

15. Dentro de la isla 206

Las regiones 206
Valverde 206
La Frontera 207
El Pinar 207

Los matrimonios 208
Lugares de celebración 208
La estacionalidad 210

Los contrayentes 212
El estado civil 212
..... 213
La edad 213
La profesión 214

Los movimientos de las personas 215
La endogamia por lugares 215
Los movimientos en la isla 215
La distribución de los canarios 216
La aceptación de forasteros 217
La emigración 218
El retorno 218

El parentesco 218
Las dispensas por parroquias 218
La consanguinidad por parroquias 220
La consanguinidad por isonimia 221
Las dispensas y la isonimia 222
La distancia según la isonímia 222
Los apellidos en las regiones 223
La diversidad de los apellidos 225

15. Dentro de la isla

Hasta ahora hemos visto los sucesos históricos de la isla en relación con la nupcialidad, pero con los datos que tenemos, podemos contextualizar esta perspectiva histórica atendiendo a los datos geográficos obtenidos de los registros de matrimonio; ¿en qué se parecen y en qué se diferencian los matrimonios, los contrayentes y las relaciones de parentesco de las distintas regiones de la isla? Para responder, agruparemos los datos de parroquias y localidades, en relación con los municipios.

Las regiones

Desde 2007, la isla se divide en tres municipios: Valverde, La Frontera y El Pinar. Cada municipio ocupa una de las zonas geográficas de la isla, y cada uno de ellos está formado por varias poblaciones a su vez (figura 6 y tabla A29). Para desglosar la población por regiones no podemos ir más atrás del censo de 1920, porque hasta 1911 no se segregó el municipio de La Frontera del de Valverde. A partir de ahí, agruparemos los valores en períodos de cinco años (gráfico 66 y tabla A30). En los dos municipios se acusó profundamente la emigración de 1950 a 1970, y el retorno. En las últimas décadas, la población se recuperó más en el municipio de La Frontera, que alcanzó a tener más habitantes que el de Valverde (figura 6).

Valverde

El municipio de Valverde está situado en el nordeste de la isla, de la que es la capital. Abarca la región norte y oriental, que incluye la mayor parte de la meseta insular. La capital, Valverde, está situada a una altitud de unos 600 m sobre el nivel del mar, lo que provoca que esté con frecuencia cubierto por las nubes arrastradas por los vientos alisios, de manera que su microclima es húmedo. Valverde es la única capital de Canarias cuyo casco urbano no se encuentra a la orilla del mar.

Antes de la conquista, Valverde estaba ocupado por el asentamiento bimbache de Amoco. Más tarde, en 1605, según la Inquisición, en Valverde vivían 250 vecinos, que vendrían a ser unas 1.250 personas en la ya capital.[549]

En el padrón de 2009, en la villa se contabilizaron 1.674 habitantes, y en el municipio, 4.995. Con una superficie de 103,65 km^2, da una densidad de población de 48,19 habitantes por kilómetro cuadrado. Valverde, como capital administrativa de la isla, reúne los servicios insulares: Cabildo, hospital e instituto, entre otros. En su municipio se encuentran La Caleta, donde está el aeropuerto de la isla, y el puerto de La Estaca. Al norte de la villa de Valverde está Echedo, una importante zona vitivinícola.

[549] El coeficiente de conversión correspondería a 4,5 personas por cada vecino.

La Frontera

El municipio de La Frontera ocupa la región del valle de El Golfo. Se segregó de Valverde en 1911, y el núcleo de población con más habitantes del municipio es Tigaday, donde se encuentran el Ayuntamiento y la escuela. Otros núcleos de población son Los Llanillos, Las Puntas y Sabinosa, todos ellos en el valle de El Golfo. También La Dehesa, una extensión de terreno del extremo occidental de la isla, la zona comunal ganadera, pertenece al municipio de La Frontera. En una ermita se encuentra la imagen de Nuestra Señora de los Reyes (patrona de El Hierro), y también en el valle se encuentra el asentamiento de Guinea, y el Pozo de la Salud. En el padrón de 2009, en el municipio de La Frontera, se contaron 4.009 personas. Con la menor superficie, 80,12 km^2, arroja la densidad de población superior de las tres áreas: 50,03 hab/km^2.

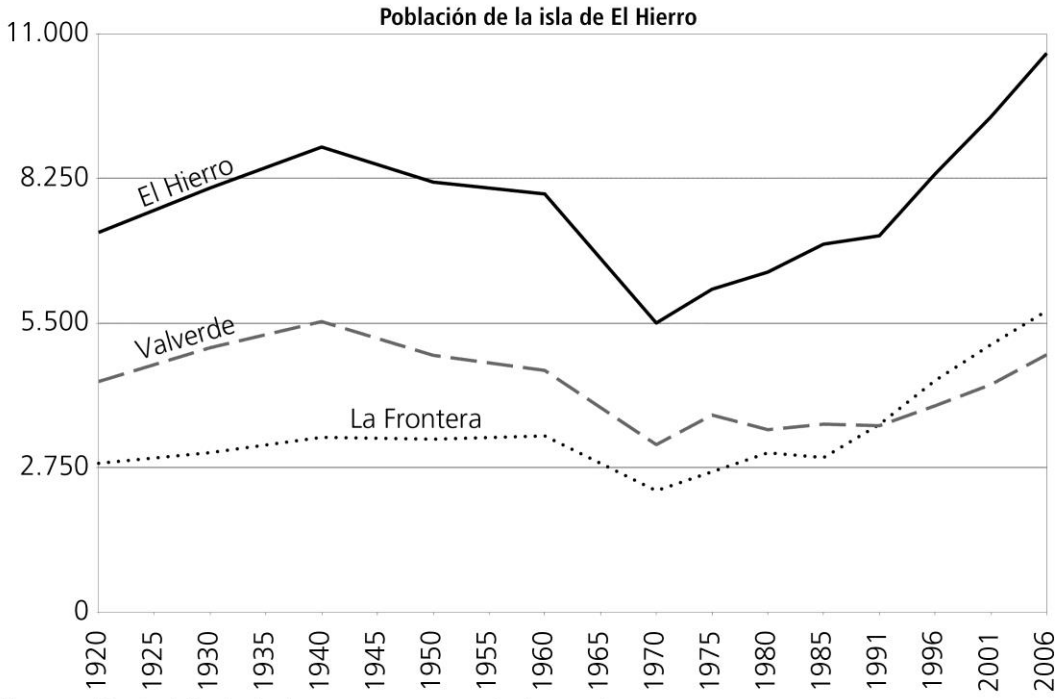


Gráfico 66. Población de la isla de El Hierro por municipios, desde 1920 hasta 2006. Fuente: INE.

El Pinar

Los lugares de El Pinar, Las Casas y La Restinga, en el sur de la isla, pertenecieron al municipio de La Frontera hasta septiembre de 2007, después de que el Cabildo insular aprobara la segregación de El Pinar. Este municipio ocupa la región meridional de la isla. La segregación de este municipio es demasiado tardía para poderla emplear en nuestros estudios, que terminan en 1985; sin embargo, intentaremos, en la medida en que nuestros datos lo permitan, buscar las diferencias entre las tres áreas municipales, al agrupar parroquias o utilizar los lugares de nacimiento o residencia, cuando los han

hecho constar en las partidas. Los habitantes del municipio de El Pinar de El Hierro eran, según el padrón de 2009, 1.888; es el municipio menos habitado de la isla. También es el que menor densidad de población tiene (22,22 hab/km^2), en una superficie de 84,95 km^2, de la que una gran parte, la árida zona sur de El Julan, no está habitada. La Restinga es el principal puerto de pescadores de la isla, que faenan en el mar de Las Calmas. Y en sus aguas está la reserva marina del mar de Las Calmas, de gran interés científico.

Los matrimonios

Para estudiar el comportamiento de los matrimonios en las regiones, hemos de buscar la referencia geográfica y demográfica de cada una de ellas, y su distribución estacional a lo largo del año.

Lugares de celebración

Hasta que en El Hierro no hubo una segunda parroquia, todos los matrimonios se celebraban en La Concepción, en Valverde; fueron el 73,4% de los matrimonios. En 1866 se consagró la parroquia de Nuestra Señora de la Candelaria, en La Frontera, que podremos comparar con el total de la población desde 1920, año en que se segregó el municipio de La Frontera. En 1930 se consagró San Antonio Abad, en El Pinar; y en 1977, el último grupo de parroquias. A medida que se fueron entronizando, los matrimonios se fueron distribuyendo por el espacio; la frecuencia absoluta de matrimonios por parroquias refleja, pues, sobre todo el orden de creación de las mismas (tabla 3 y tabla A29 del anexo). Ahora bien, desde 1920 hasta 1985, cuando termina nuestro estudio, La Frontera y El Pinar se han ido alternando en la segunda parroquia; en 1930, San Antonio Abad, de El Pinar, pasó a tener un mayor porcentaje, como si los piñeros esperaran a la consagración de su parroquia. Al final del período cae el valor de las parroquias de El Pinar, que acusa, probablemente, una migración más acentuada (ver gráfico 67).

Por otra parte, según la distribución de los 284 matrimonios celebrados en la isla desde la existencia de las ocho parroquias actuales, en 1977, hasta el fin de nuestro estudio en 1985, refleja una disminución en el número de matrimonios y un reparto por núcleos de población que establecería tres tipos de ellos. El primer grupo comprendería Valverde, la capital, y la parroquia más antigua y única durante tres siglos, con el máximo número de celebraciones (71, el 25%); Mocanal (62 matrimonios, el 21,8%) y La Frontera (60 matrimonios, el 21,1%). El segundo grupo, intermedio, estaría formado por El Pinar (35 matrimonios, el 12,35) e Isora (32 matrimonios, el 11,3%). Y el grupo de menor peso demográfico comprendería a San Andrés y La Restinga (ambas con nueve matrimonios celebrados, el 3,2%) y Sabinosa (seis matrimonios, el 2,1%) (tabla A31).

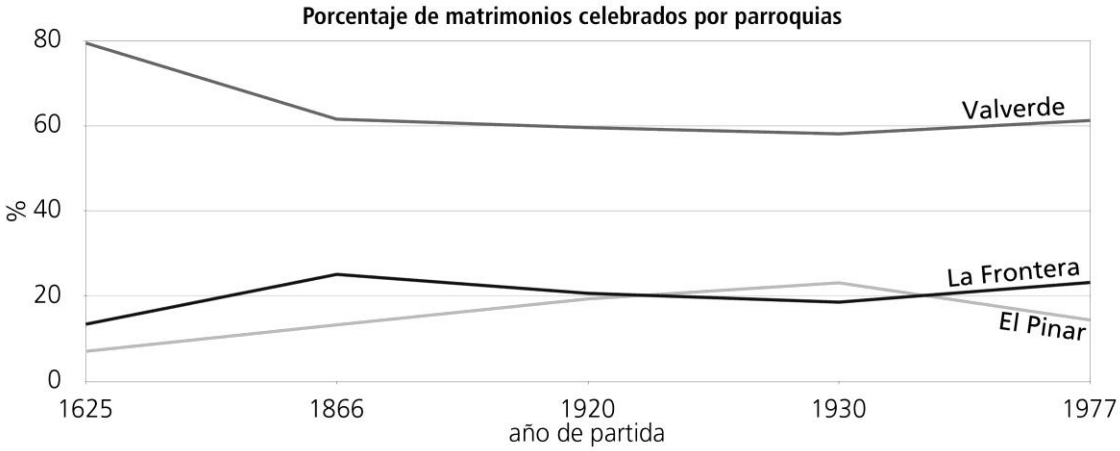


Gráfico 67. Porcentaje total de matrimonios celebrados en las distintas parroquias de la isla, tomando diferentes fechas de partida, según las distribuciones administrativas de la isla.

La nupcialidad

Hasta 1920 no podemos valorar la tasa de nupcialidad en las distintas regiones de la isla, porque no tenemos datos de la población segregada por municipios. A partir de entonces, si buscamos los valores de las tasas cada cinco años, veremos que la distribución sigue un patrón más o menos paralelo (ver gráfico 68 y tabla A30). Muestra oscilaciones más acusadas la serie de tasas en La Frontera, como si le afectara más cualquiera de los acontecimientos que pudieran suceder. Aunque el efecto de la inestabilidad previa a la guerra se nota muy marcado en 1935 en ambos municipios. Después de la contienda, parecería que a Valverde le costó más recuperar la normalidad, ya que se mantiene por debajo de los valores de la isla, mientras que en La Frontera, la nupcialidad se recuperó notablemente.

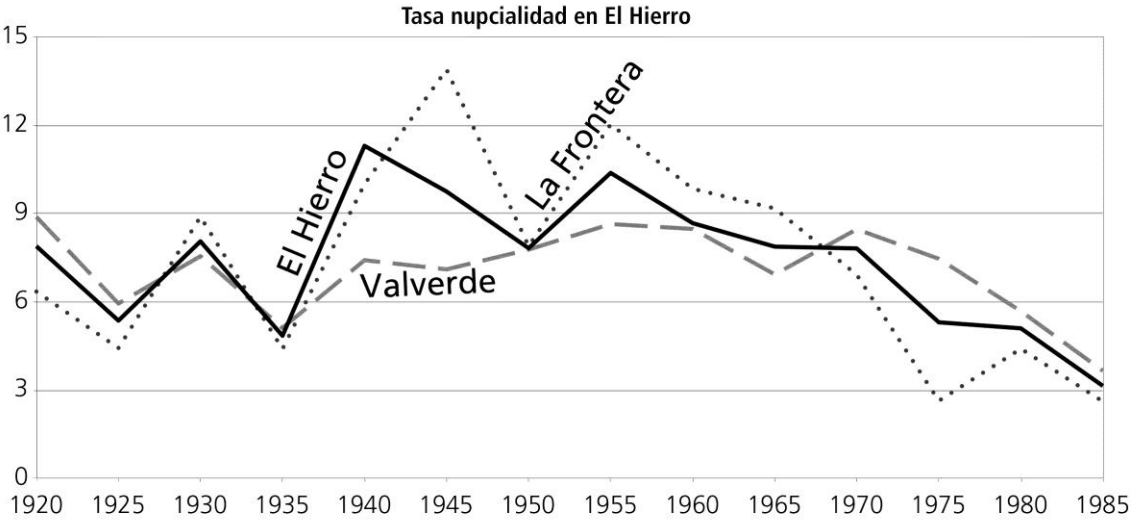


Gráfico 68. Tasas de nupcialidad cada cinco años en las parroquias de la isla, y de los municipios de Valverde y La Frontera.

Por otra parte, los dos municipios coinciden en la tasa de matrimonios de 1950, tras la gran sequía. Pero en La Frontera disminuyó notablemente la tasa, mientras que en

Valverde, no. Como si la sequía afectara menos a la Villa. ¿Acusó más el municipio de La Frontera la sequía de los dos años anteriores?

Después de esta fecha se mantiene el patrón de más matrimonios en La Frontera hasta 1970, cuando se invierten los valores de nuevo: aumentaron en Valverde y disminuyeron en La Frontera, como si las poblaciones de los dos municipios siguieran comportamientos complementarios. La correlación entre las series da valores significativos. Entre la serie herreña y la capitalina, la correlación es de 0,7471; bastante alta. Pero mayor es la correlación entre los valores isleños y los del valle (0,8999). La comparación de las dos series municipales da la correlación más baja: 0,56; acusa las oscilaciones contrarias que siguen las tasas de matrimonio en los dos municipios. De la segregación del municipio de El Pinar, en 2007, no podemos ofrecer datos, pues nuestro estudio termina en 1985.

La estacionalidad

Comparamos la estacionalidad entre las tres regiones y con los valores globales de la isla, desde 1930 hasta 1985 (desde el momento en que se disgregaron las tres parroquias, hasta que terminan nuestros datos), para valorar las diferencias en el comportamiento estacional de las tres poblaciones de la isla. Vemos en el gráfico 69 y en la tabla A31 que, en todas las poblaciones, los matrimonios se celebran con mayor frecuencia en diciembre. Aparte de esta coincidencia, los valores de El Pinar y Valverde siguen bastante los de la población global, mientras que los de La Frontera siguen un patrón algo diferente. Si buscamos la desviación estándar, que nos refleja la intensidad de la estacionalidad, encontramos que la zona que registra mayor regularidad en la distribución estacional es La Frontera (20,06), después se encuentran Valverde (28,26) y El Pinar (28,98), con mayor dispersión de valores.

Si buscamos los coeficientes de correlación entre la distribución de las tres poblaciones y las comparamos entre sí, veremos que la mayor coincidencia se da entre Valverde y la isla en general (0,769); no es de extrañar, por la distribución demográfica de la Villa, que marca el peso general. El Pinar se asemeja más al comportamiento estacional general (0,632) y a Valverde (0,528); ¿puede ser debido a una similitud de comportamiento estacional en la meseta distinto del que se da en el valle? ¿Puede tener la Cuaresma un efecto disuasorio más efectivo en el valle que en la meseta? ¿Fue un reflejo de la mudada? Para responder a estas preguntas, realizamos un estudio de componentes principales entre el comportamiento de la estacionalidad y las regiones, que queda reflejado en el gráfico 70.

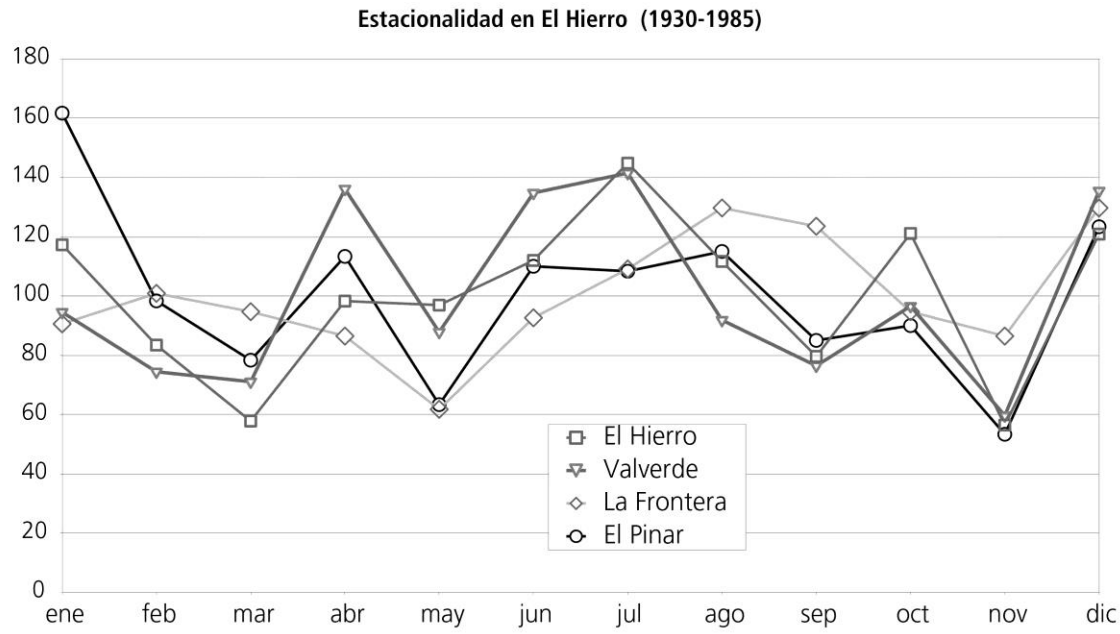


Gráfico 69. Distribución de los matrimonios de la isla a lo largo del tiempo, comparadas las tres parroquias consagradas desde 1930 en las localidades de Valverde, La Frontera y El Pinar.

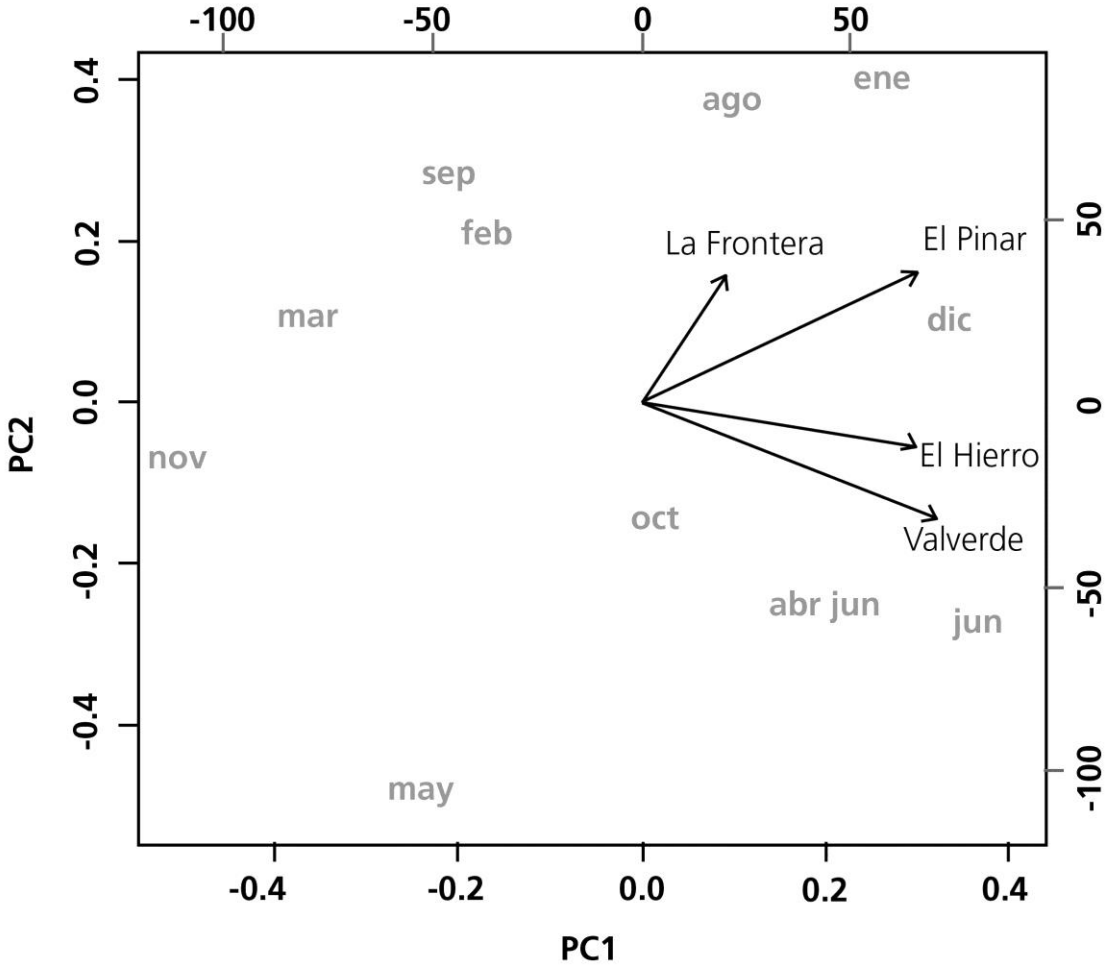


Gráfico 70. Componentes principales de la estacionalidad por regiones, que explica un 83,4% de la información de nuestros datos.

En las parroquias de La Frontera se celebraron más matrimonios que en las de Valverde o El Pinar, cuando los que mudan están en El Golfo, tanto en el período de invierno como en el verano. "Sabemos que la introducción del cultivo de la viña, para la exportación de vino y aguardiente de parra, aumenta considerablemente la población del valle durante dos estaciones al año"[550] (invierno y verano). Y en Valverde, contrariamente, el número de matrimonios sube cuando las familias que han realizado la mudada regresan (primavera y otoño). No podemos afirmar que se trate de un efecto de la mudada en la distribución intrainsular de los matrimonios, solamente que se detecta una asociación. En los tres municipios, en el mes de marzo, asociado a la Cuaresma, se celebraron pocos matrimonios. Pero ¿por qué hubo menos matrimonios en noviembre y en mayo? ¿Y por qué no existe asociación con el precepto de respetar el Adviento (diciembre)?, ¿sería por la emigración?

Los contrayentes

Para valorar si los contrayentes de los dos municipios seguían estrategias paralelas de comportamiento, buscamos cuál era su estado civil, su edad y su profesión al llegar al matrimonio. En este caso estudiamos los matrimonios como si solamente se hubieran mantenido en la isla dos parroquias, la Concepción, en Valverde, y la Candelaria, en La Frontera; porque podemos retroceder hasta 1866.

El estado civil

El estado civil nos informa de la mortalidad prematura en el caso de las segundas nupcias. Hemos desglosado el porcentaje de contrayentes por su estado civil, en períodos de cincuenta años para tener una visión general de lo que sucedió en cada uno de los dos municipios, y comparamos los resultados con los valores de la isla (gráfico 71). En los tres casos, Valverde, La Frontera y la isla, vemos que, a medida que avanza el tiempo, hay una tendencia a aumentar el número de solteros y disminuir el de viudos (tabla 33). Esta tendencia lo que refleja es la disminución de la mortalidad accidental o prematura, básicamente de la mortalidad femenina puerperal. Para encontrar la significación buscamos la correlación entre las series. Encontramos que la diferencia es significativa entre las viudas en el primero y último período, cuando las mujeres que casaron en segundas nupcias en La Frontera fueron la mitad porcentual que en Valverde. En todos los otros casos, los valores podríamos decir que siguen comportamientos similares.

[550] Sánchez-Perera (2008:15).

Edad

Valverde	so	vo	sa	va
1866-1900	28	44	26	36
1901-1950	26	43	24	37
1951-1985	26	56	22	62
La Frontera				
1866-1900	28	43	26	35
1901-1950	24	42	26	46
1951-1985	25	56	21	65
El Hierro				
1866-1900	28	42	26	36
1901-1950	26	43	24	38
1951-1985	26	51	22	57
coeficientes correlación				
V-F	0,971	1,000	0,866	0,944
V-H	1,000	0,985	1,000	0,999
F-H	0,971	0,986	0,866	0,960

Tabla 33. Porcentajes, por municipios, de primeras y segundas nupcias en hombres y en mujeres, comparados con los valores de la isla, y sus coeficientes de correlación

	hombres					mujeres				
municipio	V	F	P		local	V	F	P		local
Valverde	1.863	51	28	1.942	1.687	2.177	72	28	2.277	1.978
La Frontera	65	618	15	698	589	80	753	19	852	723
El Pinar	26	7	692	725	666	37	11	812	860	782
	1954	676	735	3.365	2.942	2294	836	859	3.989	3.483

municipio	V	F	P		local	V	F	P		local
Valverde	95,93	2,63	1,44	55,36	86,87	95,61	3,16	1,23	54,58	86,87
La Frontera	9,31	88,54	2,15	20,74	84,38	9,39	88,38	2,23	21,36	84,86
El Pinar	3,59	0,97	95,45	21,55	91,86	4,30	1,28	94,42	21,56	90,93
					87,43					87,32

Tabla 34. Promedio de la edad por municipios, en primeras y segundas nupcias de hombres y de mujeres, comparados con los valores de la isla, y sus coeficientes de correlación

La edad

En cuanto a las diferencias dentro de la isla, la correlación entre las series da un valor de uno, es decir, el comportamiento entre las dos poblaciones es equivalente. De modo que el estudio regional del estado civil de los contrayentes al matrimonio no aporta diferencias. Realizamos un ejercicio análogo para valorar la edad al matrimonio de los contrayentes según el municipio en que contraen matrimonio, y desglosamos la edad entre sexos, estado civil y municipio por períodos de cincuenta años (tabla 34). No hemos tomado tres parroquias, porque el estudio se hubiera tenido que iniciar en 1930, año en que se segregó San Antonio del Pinar.

Realizamos un análisis de la varianza para valorar si hay alguna diferencia significativa entre las edades a que se casan en primeras nupcias hombres y mujeres en las parroquias correspondientes a los dos municipios de la isla entre 1866 y 1985. El único valor significativo es la diferencia de edad entre varones en el último período estudiado: en La Frontera casaron significativamente más jóvenes que en Valverde.

La profesión

Si buscamos a qué se dedican los contrayentes desde 1930, separando las tres parroquias mayores, encontramos que solamente podremos valorar la de los hombres, ya que la de las mujeres no se indica en más del 99% de los casos en cualquiera de las tres parroquias (tabla A34). Y encontramos, como también era de esperar, que las profesiones se reparten en el espacio como la economía local por regiones. En el gráfico 71 destacan los casos de los pescadores en El Pinar, por pertenecer a esta parroquia La Restinga; también en El Pinar destacan porcentualmente los propietarios de tierras y jornaleros del resto de las profesiones. En Valverde predominan políticos y militares, comerciantes, administrativos y profesiones liberales, profesiones asociadas a la capital. En La Frontera, la parroquia donde menos constan las profesiones de los hombres, entre los resultados también cabe destacar propietarios de tierras y jornaleros, sin ser los valores máximos porcentualmente (ver tabla A32 del anexo).

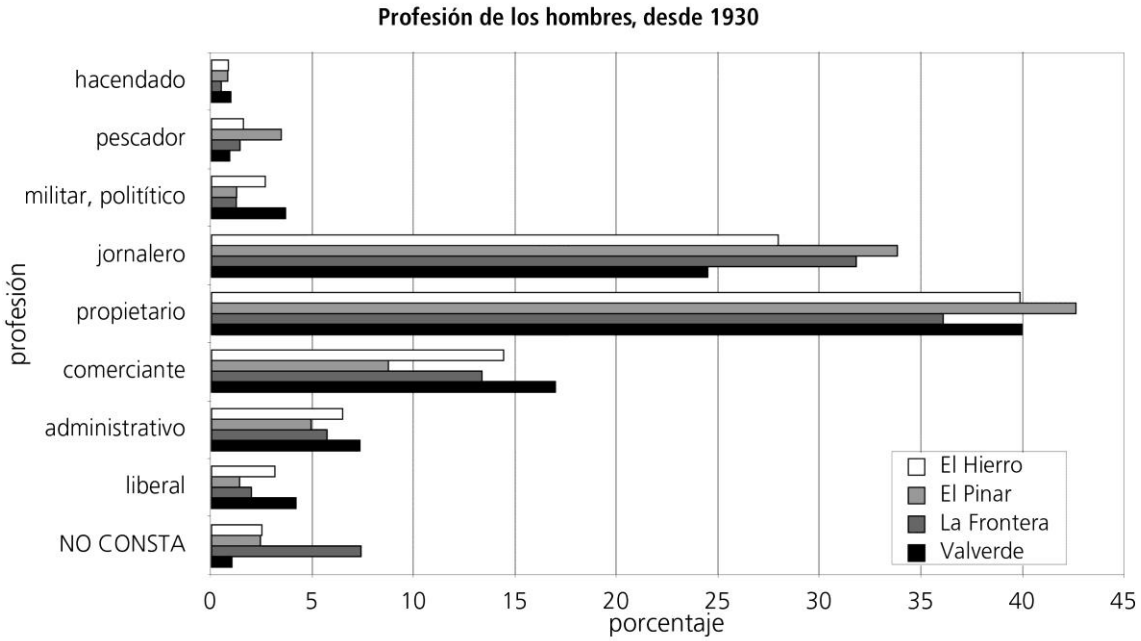


Gráfico 71. Porcentajes de la profesión indicada en el caso de los hombres desde 1930, en Valverde, La Frontera y El Pinar, comparados con los valores de la isla.

Los movimientos de las personas

Si buscamos el lugar de nacimiento y de residencia de los contrayentes según el municipio en que habitaban, encontraremos qué tipo de pareja elegían los herreños para casarse; si, como en otros lugares, las personas tienden a casarse con sus vecinos próximos. Es decir, si había mucha endogamia o los matrimonios se cruzaban; y cuántos emigraron, según el lugar de residencia.

La endogamia por lugares

¿En cuántos casos viene indicada la localidad de nacimiento? De los 3.592 casos en que se indica, el 22,2% ha nacido en la villa de Valverde; el 20,9%, en Taibique, El Pinar; el 14,6%, en La Frontera; el 12,1%, en Mocanal; y el 9,1%, en Isora. En el caso de los hombres, la distribución es ligeramente inferior, salvo en el caso de la villa de Valverde, en que es superior: 25% (tabla A33). Al elaborar una matriz de los lugares de nacimiento de las mujeres respecto de los hombres, vemos que los valores más altos se encuentran a lo largo de la diagonal; es decir, cuando ambos contrayentes son de la misma localidad (tabla A34 del anexo). Los valores de endogamia por localidad (suma de la diagonal de la tabla A34) representan, entonces, un 88,8% del total, valor muy elevado si tenemos en cuenta la escasa distancia existente entre los diferentes núcleos de población. "La aspiración ideal era desposarse en la vecindad con un o una contrayente de la misma parroquia y, a ser posible, de la misma aldea y también del mismo estrato social."[551]

Para buscar la endogamia en las tres regiones de la isla, agrupamos las localidades según la parroquia a la que pertenecían en 1930. Y encontramos que el grado de endogamia en la región de Valverde es del 83,5%, como la de El Pinar; mientras que la endogamia en la región de El Golfo está en torno al 71,5%. ¿Quizá por ser Valverde la capital y, por tanto, tener más población, y por ser, como todas las capitales, sumidero demográfico?

Los movimientos en la isla

Combinando el lugar de nacimiento y el de residencia, podemos encontrar los movimientos prenupciales de los contrayentes. Vamos a buscar las localidades desde 1866, cuando se registraron con mayor regularidad los lugares de residencia en las partidas. Vemos que, tanto hombres como mujeres, lo más frecuente es que no se movieran del municipio. Y si tomamos los lugares, vemos que, respecto de los que quedaron en la propia localidad, también fueron más los habitantes que quedaron en lugares de Valverde y de El Pinar que los que quedaron en La Frontera. Por el contrario,

[551] Fernández Cortizo (2004:90).

los que más se desplazaron de una región a otra de isla fueron los nacidos en el municipio de La Frontera: más de un 9% se fueron a residir a Valverde, y un 2,15%, a El Pinar. De los nacidos en Valverde, el 2,63% se desplazó a La Frontera y el 1,44%, a El Pinar. Y de los nacidos en El Pinar, antes de casarse fueron a residir a Valverde un 3,59%, mientras que un 0,97% se desplazó a La Frontera (tablas 34 y A37-A38 del anexo). Entre los herreños y las herreñas, por un igual, hubo, pues, una tendencia a no moverse del núcleo de población donde nacieron. Y Valverde, como todas las capitales, fue sumidero de población.

La distribución de los canarios

En la segunda mitad del siglo XX se instalaron en la isla naturales de otras islas del archipiélago; el núcleo más relevante fue el de los palmeros que, en la década de 1970, se instalaron en la zona del valle para el cultivo de plataneras. Para comprobarlo según la nupcialidad, hemos destacado los tres lugares más comunes: Tenerife, La Palma, La Gomera y Gran Canaria (los nacidos en Lanzarote o Fuerteventura son escasos y no los hemos tenido en cuenta). Y hemos buscado cuál era su lugar de residencia, tanto en hombres como en mujeres.

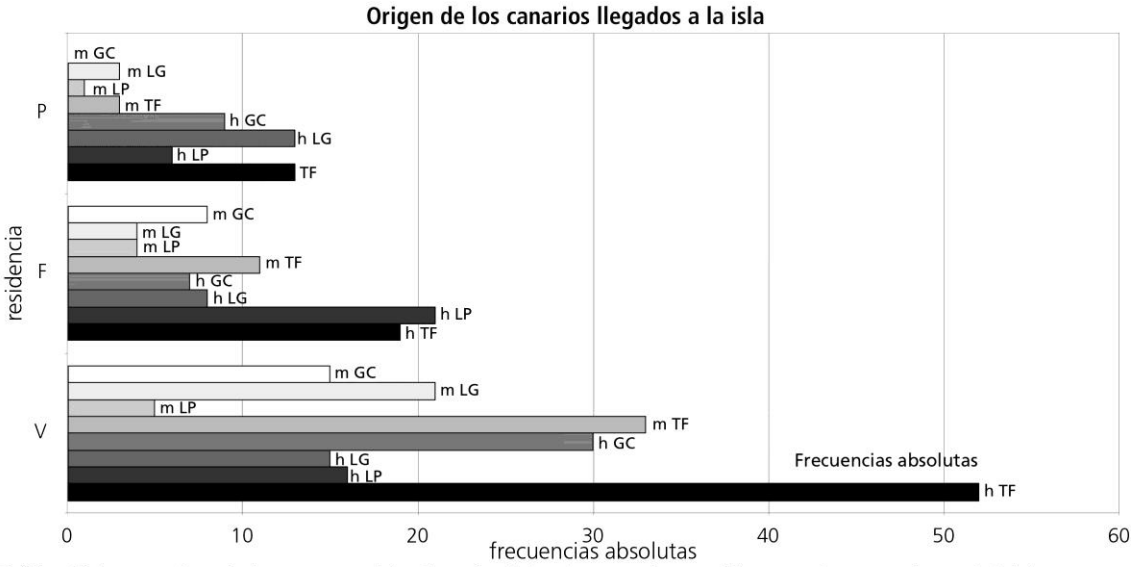


Gráfico 72. Lugares de nacimiento en otras islas Canarias de hombres y mujeres residentes en las tres regiones de la isla.

Como siempre, llegaron más hombres que mujeres foráneas, y más a Valverde que a otro lugar. El grupo mayor de forasteros en todos los municipios fue el de los tinerfeños, salvo en el caso de La Frontera, donde realmente llegan más palmeros que de ningún otro lugar de la isla. De todos modos, por la nupcialidad no sabemos si su papel ha sido muy relevante, dado el número de contrayentes: 21. También destaca el número de gomeros llegados a El Pinar, tantos como tinerfeños (gráfico 72). No podemos valorar si los 17 palmeros varones que entre 1970 y 1985 contrajeron matrimonio en El Hierro, y mantuvieron su residencia en La Palma, contribuyeron de forma diferencial en la

demografía herreña, quedándose definitivamente en la isla. Podría suceder que devinieran herreños de residencia y que hubiera que sumarlos, como podría haber pasado con los nacidos en otras islas y que no hubieran cambiado su domicilio en el padrón municipal.

La aceptación de forasteros

En cuanto al origen peninsular, hemos dividido la península por regiones. Desde 1866, han llegado casi siete veces más hombres que mujeres (tabla 35). Entre los hombres, se instalaron más en la región de Valverde (74%); en segundo lugar, en la de El Golfo (185), y en El Pinar en tercer lugar (7,8%). Los lugares de procedencia peninsulares difieren entre Valverde, La Frontera y El Pinar. En Valverde, los hombres procedían de manera equivalente de la región septentrional, meseta meridional y Andalucía; de la meseta septentrional y de la región oriental, en segundo y tercer lugar; y pocos portugueses y de las ciudades africanas. Al Golfo se dirigieron más hombres de la región oriental de la península, de la meseta meridional y de Extremadura, y no consta que se hayan dirigido hombres procedentes de la región norte peninsular (gallegos, cántabros y vascos), ni portugueses. A El Pinar, sobre todo andaluces, pero muy escasos.

Entre las mujeres, además de ser muchas menos las llegadas, el lugar de nacimiento está menos distribuido; procedieron principalmente de la región oriental de la península, y, en segundo lugar, de la región norte o de Andalucía. De los datos podemos concluir la idea ya apuntada: que la zona de El Golfo y la de El Pinar han estado más aisladas, menos receptivas a la entrada e integración de individuos foráneos. Valverde, como capital administrativa, era el lugar de residencia de las personas que llegaban de fuera de la isla.

	lugar de nacimiento de los hombres															
	reg norte		reg oriental		meseta sept.		meseta sur		Andalucía		Portugal		CE y ME		TOTAL	
mujeres	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Valverde	15	93,7	8	61,5	11	78,5	15	75	15	62,5	2	100	1	100	67	74,4
El Golfo	-	-	5	38,5	2	14,3	4	20	5	20,8	-	-	-	-	16	17,8
El Pinar	1	6,3	-	-	1	7,2	1	5	4	16,7	-	-	-	-	7	7,8
total	16	100	13	100	14	100	20	100	24	100	2	100	1	100	90	100

	lugar de nacimiento de las mujeres													
	reg norte		reg oriental			meseta sur		Andalucía		Portugal			TOTAL	
hombres	n	%	n	%		n	%	n	%	n	%		n	%
Valverde	2	20	5	50		2	20	1	10	-	-		10	100
El Golfo	-	-	-	-		1	50	-	-	1	50		2	100
total	2	16,7	5	41,7		3	23	1	8,3	1	8,3		12	100

Tabla 35. Regiones de nacimiento intrainsulares respecto lugares de nacimiento peninsulares.

La emigración

Para ver de dónde partieron más herreños varones para la migración trasatlántica, y que fijaran su residencia en Latinoamérica, vemos que de un 2% no podemos indicar la localidad de origen. Y que emigraron más habitantes del valle que del resto de la isla (tabla 36).

	Arg	Cuba	Ven		NACIDOS	
Valverde	3	0	81	84	2258	4%
La Frontera	2	1	39	42	752	6%
El Pinar	0	0	30	30	778	4%
El Hierro	3	12	2	17	845	2%
RESIDENTES	8	13	152	173	4.633	

Tabla 36. Lugares de residencia en Latinoamérica respecto del municipio de residencia en los hombres herreños desde 1866.

El retorno

Desde 1930 hasta 1985, cuando empieza a contabilizarse el retorno, comparemos el lugar de nacimiento en Latinoamérica y la residencia en alguna localidad de la isla de El Hierro; de nuevo destaca Valverde, que atrae a los que retornan; en segundo lugar, El Pinar. El retorno es un fenómeno mucho más acusado entre las mujeres que entre los hombres (tabla 37).

	AR	CU		**hombres**		AR	CU	VE	**mujeres**	
Valverde		8	9	17	44%	2	11	35	48	77%
La Frontera		8	2	10	26%			4	4	6%
El Pinar	2	6	4	12	31%	1	5	4	10	16%
	2	22		39		3	16	43	62	

Tabla 37. Matriz de comparación entre los nacidos en Latinoamérica y el lugar de residencia en la isla, en hombres y en mujeres.

El parentesco

Para estudiar el parentesco entre los contrayentes de las tres regiones de la isla, contabilizaremos las dispensas de las tres regiones de la parroquia y agruparemos los datos según los tres municipios de 2007. También agruparemos los apellidos por municipios, para el estudio de la isonimia y la consanguinidad.

Las dispensas por parroquias

Para responder a la pregunta de cómo se distribuyen los matrimonios consanguíneos dentro de la isla, hemos valorado la cantidad de matrimonios celebrados en cada parroquia. En dos de ellas, San Andrés y La Restinga, no consta ningún caso. De los resultados obtenidos cabe destacar el número alcanzado por la parroquia de Valverde (tabla 38), donde se celebraron 277 matrimonios consanguíneos, 17 de los cuales

solicitaron doble dispensa. La siguiente parroquia en número de matrimonios dispensados durante nuestro período de estudio fue la de La Frontera, con 70, uno de los cuales solicitó doble dispensa por parentesco. Si descartamos el caso de Sabinosa, donde se casaron seis parejas desde 1977 –año en que fue consagrada– hasta 1985, en que uno de ellos precisó ser dispensado (dato que eleva el porcentaje de una manera no significativa), Valverde es la parroquia que más dispensas por consanguinidad solicitó: un 9,15% de los matrimonios fueron consanguíneos, y un 0,65% pidió una segunda dispensa. En la parroquia de La Frontera, el 5,2% de los matrimonios solicitaron dispensa por parentesco.

Podríamos pensar que los matrimonios de Valverde han solicitado más dispensas por haber sido la única parroquia en la isla hasta 1866, año en que se consagró la parroquia

Matrimonios dispensados por parroquias en El Hierro					
	n	**U**	**D**	**U%**	**D%**
Isora	150	2	0	1,3	0,0
Mocanal	454	7	0	1,5	0,0
Valverde	2.731	277	17	10,1	0,6
Frontera	1.355	70	1	5,2	0,1
Sabinosa	6	1	0	16,7	0,0
El Pinar	712	8	0	1,1	0,0
San Andrés	9	0	0	0,0	0,0
La Restinga	9	0	0	0,0	0,0
Total	5.426	365	18	6,7%	0,3%

Tabla 38. Distribución de las dispensas en las parroquias de la isla.

de Nuestra Señora de la Candelaria, en La Frontera. Pero, dado que el primer matrimonio dispensado corresponde a 1866 (y fue celebrado en la parroquia de La Frontera), los valores se mantienen: los matrimonios dispensados en Valverde son casi el doble de los de La Frontera. ¿Por qué? ¿Por la endogamia de clase? Porque, demográficamente, tendría que ser menos probable.

Para tener una visión más global de las regiones de la isla, podemos agrupar las parroquias por los municipios de Valverde, La Frontera y El Pinar (tabla 39), atendiendo a la segregación de la parroquia de El Pinar en 1930. entonces vemos que en Valverde se han celebrado 286 matrimonios consanguíneos (el 8,6%, el 9,1% si contamos de manera separada las dispensas dobles), mientras que en la región de El Golfo, 71 (el 5,2% con una única dispensa, y el 5,3 con dispensa doble).

Matrimonios dispensados por municipios					
	n	U	D	U%	D%
Valverde	3.344	286	17	8,6	0,5
La Frontera	1.361	71	1	5,2	0,1
El Pinar	721	8	0	1,1	0,0
	5.426	365	18	6,7%	0,3%

Tabla 39. Distribución de las dispensas en los municipios de la isla.

En cuanto a la región de El Pinar, las cifras son muy bajas: se han celebrado ocho matrimonios con dispensas simples. Este cálculo, en realidad, refleja la antigüedad de las parroquias, ya que no podemos discriminar en qué región de la isla la consanguinidad por dispensas tiene valores mayores.

La consanguinidad por parroquias

Si estudiamos el porcentaje que aporta cada parroquia a la consanguinidad total de la isla reflejada en los tipos de dispensas otorgadas por cada una de ellas, vemos que la parroquia donde se han concedido más dispensas por consanguinidad es Valverde, seguida de la de La Frontera (tabla A37 del anexo). Sin embargo, este dato refleja un comportamiento no de la población, sino de la administración eclesiástica. Por una parte, Valverde ha sido la única parroquia durante mucho tiempo; por otra, la Iglesia ha rebajado los grados de consanguinidad, de modo que las nuevas parroquias han tramitado menos dispensas. Cuando agrupamos las parroquias por las regiones naturales de la isla podemos darnos cuenta de que también es la región nororiental, la de Valverde, la que contribuye en mayor manera (un 80%) a la consanguinidad de la isla, mientras que el 18% corresponde a la región de La Frontera, y solamente un 2% a la de El Pinar (tablas 3 y A38).

En cuanto al tipo de parentesco, son más frecuentes los matrimonios paralelos, entre primos de distinto grado, más que entre tíos y sobrinas, por el paralelismo entre las generaciones (tablas 37 y 38). Según el grado, el más común ha sido, desde 1866, el de primos segundos (grado 4, con el 43,86%), seguido del de primos hermanos (grado 2, con el 26,37%), y el de primos terceros (grado 6, con el 22,19%). Este último grado está con certeza considerado por defecto, puesto que es el que desde 1918 quedó liberado de solicitar dispensas.

		Valverde			El Golfo			El Pinar		
grado	F	n	n /3344	α x 10^3	n	n /1361	α x 10^3	n	n /721	α x 10^3
1	1/8	7	0,002	0,262						
2	1/16	84	0,025	1,570	13	0,010	0,597	4	0,006	0,34
3	1/32	13	0,004	0,121						
4	1/64	119	0,036	0,556	44	0,032	0,505	4	0,006	0,08
5	1/128	9	0,003	0,021						
6	1/256	71	0,021	0,083	14	0,010	0,040			
			α x 10^3	2,613		α x 10^3	1,142		α x 10^3	0,43

Tabla 40. Número de dispensas por consanguinidad y coeficientes de consanguinidad de las tres regiones insulares..

El coeficiente *α* de consanguinidad en la zona de Valverde alcanza un valor de $\alpha x10^3$=2,613; en La Frontera, $\alpha x10^3$=1,142; y en El Pinar, $\alpha x10^3$=0,433 (tabla 40). La contribución mayor a la consanguinidad de la isla, ateniéndonos a los grados de

parentesco, es Valverde, por encima de la media insular de $\alpha x10^3$=1,97. La Frontera y El Pinar contribuyen en menor grado. Este dato contrasta con el grado de endogamia, que es inferior en Valverde. Podríamos preguntarnos: ¿mantuvieron algunos colectivos matrimonios endogámicos y consanguíneos?

La consanguinidad por isonimia

Podemos valorar la consanguinidad por isonimia en las distintas regiones de la isla de El Hierro a partir de 1901, separando la primera y la segunda mitad del siglo XX, según el método de Crow y Mange, descrito en el capítulo de consanguinidad total.

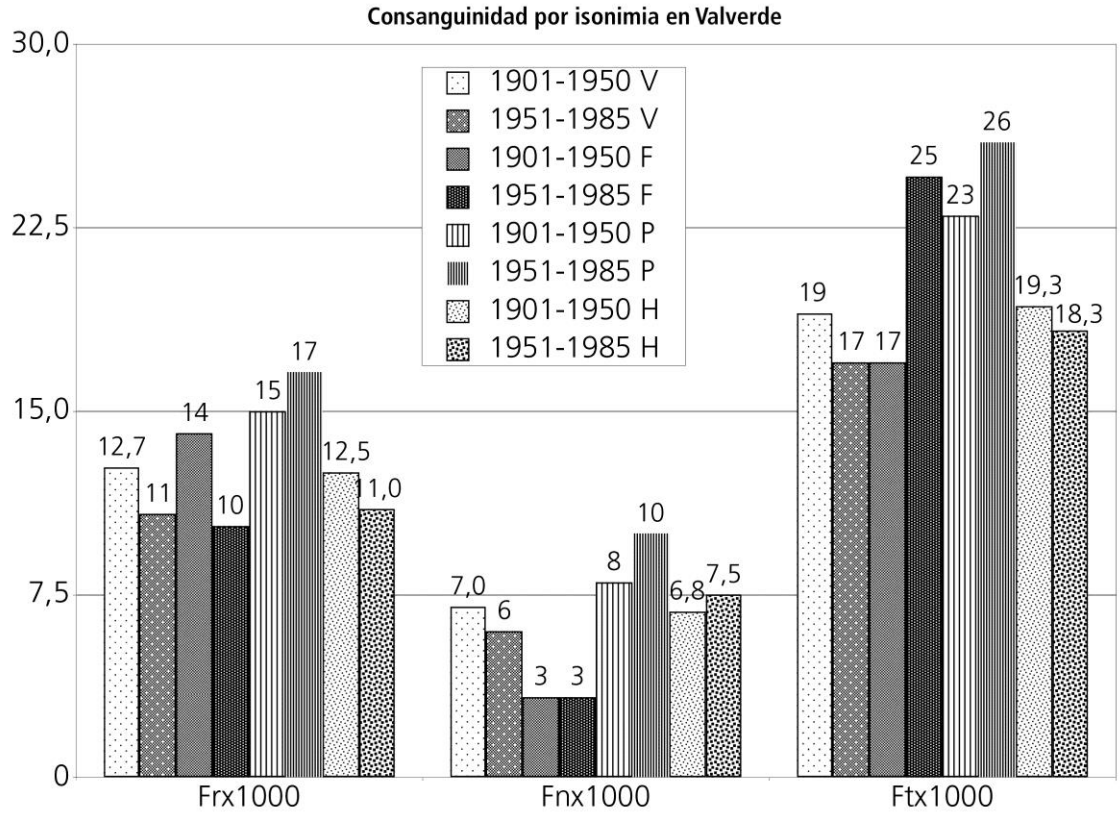


Gráfico 73. Componentes de la consanguinidad por isonimia casual, no casual y total en las distintas regiones de la isla.

La consanguinidad por isonimia, tanto en Valverde como en La Frontera, desciende de la primera a la segunda mitad del siglo XX, y estas dos poblaciones marcan la tendencia global de la isla. En El Pinar, por el contrario, la consanguinidad por isonimia sube de la primera a la segunda mitad del siglo (gráfico 73). Y en todas las poblaciones es superior el factor aleatorio (*Fr*) del no aleatorio; pero el factor no aleatorio en La Frontera se estabiliza en las dos mitades del siglo, mientras que en El Pinar sube; como si los piñeros eligieran las parejas en su entorno de forma más frecuente que sus vecinos insulares. Sin embargo, probablemente se deba al fenómeno demográfico cuantitativo –

en El Pinar hay menos habitantes–, relacionado también con la deriva génica: el efecto del azar, como también indica el mayor coeficiente aleatorio (*random*).

Las dispensas y la isonimia

Podemos comparar la consanguinidad obtenida por dispensas y la obtenida por isonimia en las regiones de la isla. Recordemos que los individuos que poseen apellidos idénticos en una misma población, si los han adquirido de un antecesor común, la proporción de matrimonios isónimos dividida por cuatro da el valor del coeficiente de consanguinidad (*a*).[552]

	$\alpha x10^3$	α esp	$F_I x10^3$	F esp	D/A
Valverde	2,613	4,5	18	10,452	1,722
La Frontera	1,14	5,2	20,8	4,568	4,553
El Pinar	0,433	6,125	24,5	1,732	14,145
El Hierro	1,97	4,7	18,8	7,88	2,386

Tabla 41. Coeficientes de consanguinidad por dispensas y por isonimia, observados y esperados.

Al buscar los valores esperados de los coeficientes de consanguinidad por dispensas y por isonimia (tabla 41), la consanguinidad por isonimia en Valverde es casi el doble de la esperada (o la consanguinidad por dispensas es casi la mitad). En La Frontera la diferencia es superior: hemos obtenido una consanguinidad por isonimia casi cinco veces superior a la esperada según las dispensas (o inferior en el caso de las dispensas). Y en El Pinar esta misma diferencia es catorce veces superior (o inferior, de nuevo, en el caso de las dispensas). Es decir, que en todas las regiones, el parentesco entre apellidos es notablemente superior al parentesco por dispensas. Las diferencias en estos valores se pueden interpretar por el tamaño de la población. El caso desproporcionado de El Pinar es debido al bajo número de dispensas solicitadas en la parroquia, asociado al factor temporal. Pero, en términos generales, todos los casos muestran la existencia de un polifiletismo en los apellidos: distintos orígenes para el mismo apellido.

La distancia según la isonímia

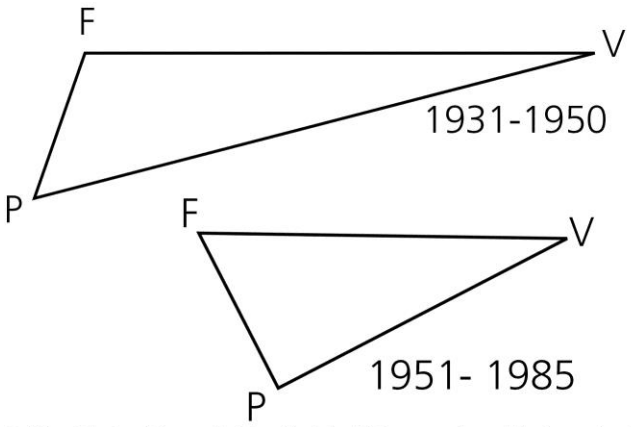
A partir de la consanguinidad por los apellidos que hemos hallado en cada una de las tres regiones, podemos calcular no ya el parentesco entre los individuos que las conforman, sino el parentesco entre las poblaciones isleñas.[553] Se han descrito numerosos métodos clásicos para calcular el parentesco (o la distancia) entre

[552] Cavalli-Sforza (1981:467-471).
[553] Abade (1992).

poblaciones a partir de las distribuciones,[554] pero por su redundancia solamente aplicaremos el coeficiente de identidad genética de Weiss. Y lo aplicaremos a partir de 1930, cuando podemos separar las tres regiones por la segregación de las parroquias, hasta 1950, y desde 1951 hasta 1985. Esperamos que, debido a la geografía agreste, pero que no impedía los desplazamientos intrainsulares, y a la movilidad continuada de los habitantes, el parentesco entre las poblaciones sea estrecho

El estudio de los coeficientes de identidad a partir de los apellidos, desde 1930 hasta 1985, relaciona fuertemente al núcleo de El Pinar con La Frontera, aunque las diferencias de ambas con la Villa disminuyen entre 1951 y 1985 (gráfico 74).

Esta distribución en el parecido por la isonimia es distinta a la encontrada en el comportamiento estacional, que se acercaba más a las poblaciones de Valverde y El Pinar. De modo que podríamos decir que el parentesco une a La Frontera y El Pinar, que compartieron municipio, mientras que el ciclo anual une a El Pinar y Valverde, situados ambos en la meseta.



Coeficiente de identidad de Weiss

	V-F	V-P	P-F
1930-1950	0,25	0,15	0,79
1951-1985	0,5	0,55	0,73

Gráfico 74. Coeficiente de identidad de Weiss entre las poblaciones insulares (0: máxima diferencia; 1: máxima similitud).

Los apellidos en las regiones

Podemos buscar qué distribución tienen los 25 apellidos más frecuentes en la isla en cada una de las regiones. Para ello contamos, además del referente desde el origen de los registros en 1625, los valores entre 1930 y 1985, que es cuando se pueden disgregar las tres parroquias que corresponden a los tres municipios actuales y el año en que termina nuestra base de datos.

La desviación estándar en los tres casos es de 934,1 para toda la isla desde 1625; de 357,4 para toda la isla desde 1930; de 211,4 para Valverde; de 67,23 para La Frontera, y de 111,94 para El Pinar. Lo que significa que la mayor uniformidad de los 25 apellidos se dio en el valle, y la menor, en Valverde.

[554] Weiss, Morton o Lasker; para su desarrollo numérico véase Abade (1992).

En cuanto a los apellidos, vemos que Padrón sigue siendo el más abundante con diferencia; fue el más común entre los que desposaban en la Villa y menos frecuente en La Frontera y en El Pinar. Quintero, Hernández, Morales, González, Gutiérrez, Pérez y Casañas fueron los apellidos menos comunes en los matrimonios de la Villa, comparados con los otros dos municipios. En La Frontera destacan por su frecuencia superior que en otro municipio: Febles, Pérez, García, Casañas, Barrera y Cejas. Y solo Fernández y Zamora destacan por su frecuencia inferior. En El Pinar destacan por su presencia: Quintero, Hernández, Morales, González, Machín, Cabrera y Fernández. Y por ser los menos frecuentes: Armas, Febles, García, Casañas, Brito, León, Espinosa, Sánchez, Reboso, Barrera y Cejas (gráfico 75 y tabla A39).

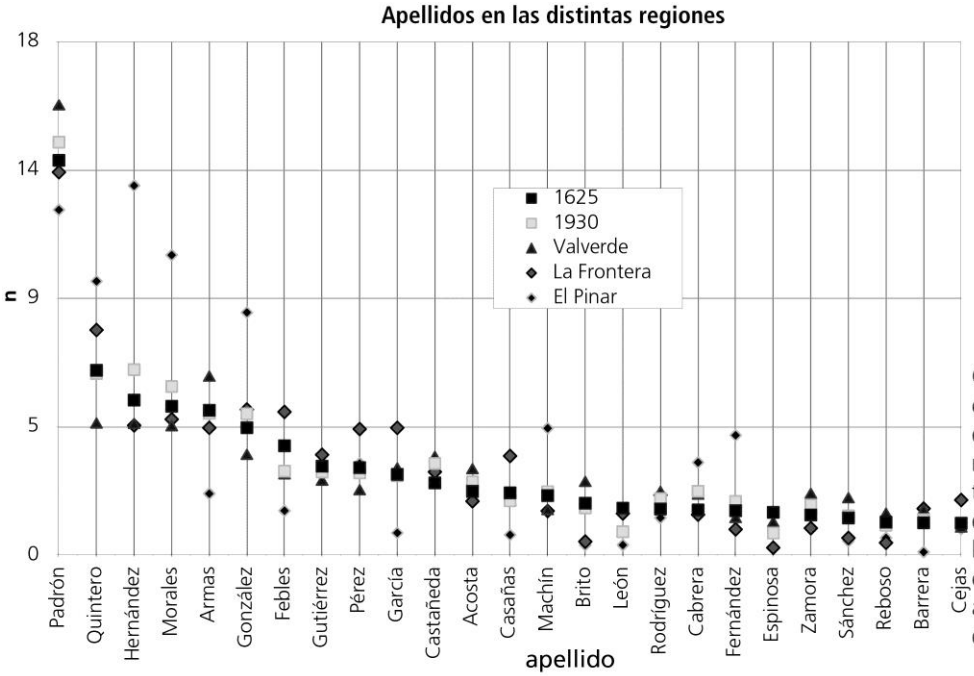


Gráfico 75. Frecuencias relativas de los 25 apellidos más frecuentes de todos los tiempos, desde 1866, y por las parroquias correspondientes a los municipios de 2007.

Si buscamos la similitud entre las poblaciones y las épocas (tabla 42), vemos que el mayor parentesco se da entre épocas, es decir, que las dos series temporales (1625 y 1930) son casi idénticas, aunque algún caso, como los apellidos León o Espinosa, han perdido frecuencia de cita. Las series espaciales respecto a las distribuciones temporales, tanto desde 1625 como desde 1930, se asemejan en el orden Valverde, La Frontera y El Pinar. Entre las tres poblaciones, Valverde y La Frontera se asemejan más que cualquiera de ellas dos con El Pinar.

1625-1930	0,99	1930-Valverde	0,96	Frontera-El Pinar	0,71
1625-Valverde	0,96	1930-Frontera	0,93	Valverde-El Pinar	0,64
1625-Frontera	0,95	1930-El Pinar	0,83		
1625-El Pinar	0,77	Valverde-Frontera	0,88		

Tabla 42. Tabla de correlación entre las series temporales y espaciales en la distribución de los 25 apellidos más frecuentes en la isla.

La diversidad de los apellidos

En cuanto a la diversidad de los apellidos de los contrayentes, podríamos esperar que en las regiones menores fuera menor, por descender el número de individuos estudiados, y, realmente, es así (gráfico 76).

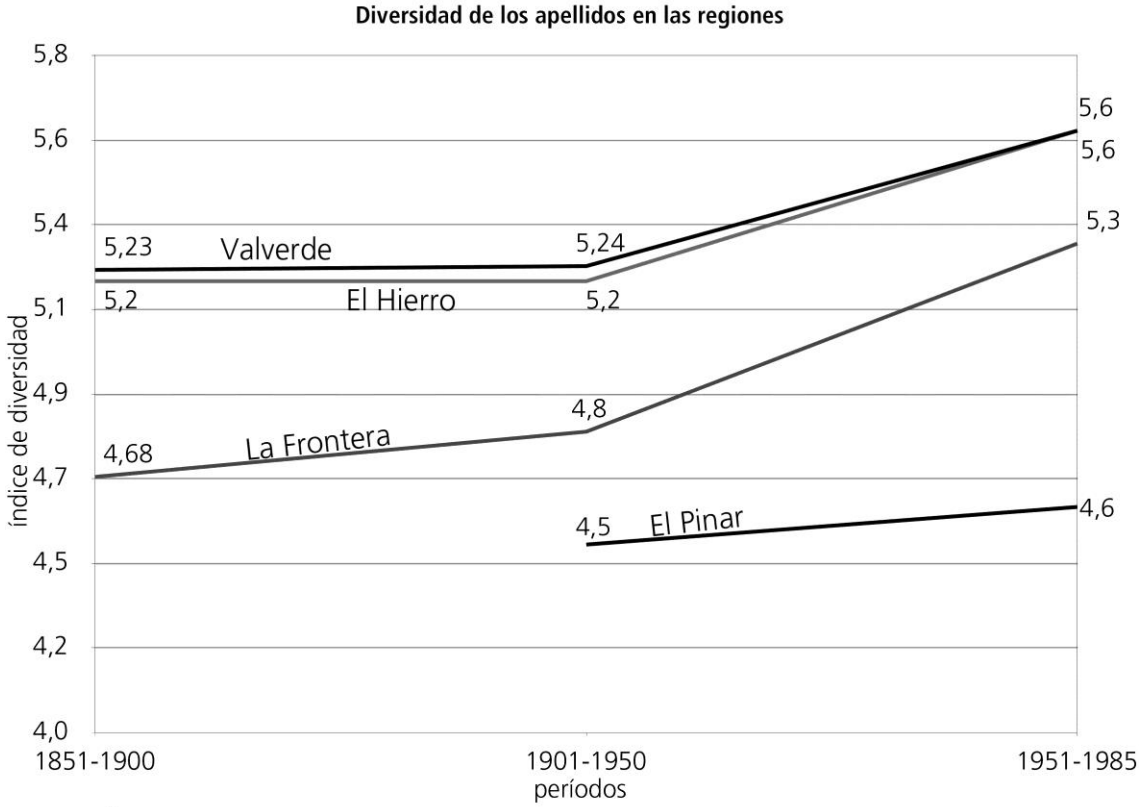


Gráfico 76. Índice de diversidad por períodos en las regiones y en el total de la isla.

En todos los casos, la diversidad de apellidos aumenta en el último período, menos en la región de El Pinar. La diversidad de apellidos de Valverde es muy similar y algo superior a la de la isla, hecho que se puede atribuir de nuevo a su situación de capitalidad, que comporta la llegada de nuevos profesionales administrativos, y al número de habitantes. La diversidad de La Frontera, aunque se mantiene durante un siglo y medio por debajo de la de Valverde o de la de la isla, crece con más intensidad al final de período. Quizá sí haya influido la presencia de canarios de otras islas de forma diferencial en La Frontera que en las otras regiones, porque es difícil atribuirlo al retorno de Venezuela: en La Frontera el retorno fue menor, hasta la fecha de nuestro estudio. La diversidad en El Pinar, en cambio, a pesar de que crece en un decimal, se mantiene por debajo de los otros valores.

Hemos realizado una comparación estadística entre los valores de diversidad entre las tres poblaciones a través de una *t* de Student, para los períodos por separado.[555] De los

[555] Abade (1992).

resultados obtenidos (tabla 43) podemos observar que, a lo largo del siglo XX, las mayores diferencias se encuentran en todo momento entre Valverde y El Pinar, diferencias que aumentan en el último período. La diferencia significativa entre Valverde y La Frontera en la primera mitad del siglo XX, deja de serlo en la segunda mitad, por lo que respecta a la diversidad de los apellidos. En cuanto a la diferencia entre La Frontera y El Pinar, que en ese momento pertenecían al mismo municipio, la distancia no significativa entre 1901 y 1950 ha devenido significativa entre 1951 y 1985.

Poblaciones relacionadas	1901-1950	1951-1985
Valverde-La Frontera	2,794	1,106
La Frontera-El Pinar	0,989	2,439
Valverde-El Pinar	3,391	4,344
		Significación > 1,96

Tabla 43. Significación de la relación entre las tres regiones de la isla a partir de la diversidad de sus apellidos.

***

El comportamiento nupcial en los tres municipios actuales de la isla –Valverde, La Frontera y El Pinar– nos ofrece muchas similitudes pero también algunas diferencias. El porcentaje de matrimonios celebrados por parroquia, tomado a partir de 1625 y desde 1866, refleja que la Concepción de Valverde fue la primera y única parroquia durante dos siglos y medio, y la segregación de la Candelaria en La Frontera. Pero desde 1920 hasta cuando termina nuestro estudio, La Frontera y El Pinar se han ido alternando en la segunda parroquia porcentual: San Antonio Abad, de El Pinar, pasó a tener, en 1930, un mayor porcentaje, como si los piñeros hubieran esperado a la consagración de su parroquia. Al final del período cae el valor de las parroquias de El Pinar, acusando probablemente el descenso de población. Las tasas de matrimonio solamente se pueden valorar en dos regiones, Valverde y La Frontera, desde 1920, año en que se recogen datos censales con la segregación del municipio de La Frontera. Los dos municipios siguen comportamientos nupciales diferentes, aunque ambos coinciden en una disminución en el tiempo asociada a la emigración y al cambio de costumbres.

También siguen comportamientos distintos las regiones respecto de la estacionalidad. La Frontera es la más distinta, la distribución de matrimonios es más uniforme a lo largo de los meses. Además, cuando en la meseta hay más matrimonios hay menos en La Frontera, como si hubiera un cierto reflejo de la mudada. Y parece que en Valverde y en El Pinar se respeta más el precepto de la Iglesia de no casarse en Cuaresma, mientras

que en ninguno de los dos casos se respeta demasiado el precepto de no celebrar matrimonios en Adviento.

Tanto en el estado civil como en la edad de los contrayentes, no encontramos diferencias significativas en las regiones de la isla. Sí en la profesión, que describe, como era de esperar, la distribución económica de la isla. En cuanto a los movimientos dentro de la isla, los herreños han tendido a no moverse demasiado de la localidad (el lugar de nacimiento y el de residencia coinciden en la mayor parte de los contrayentes), de la misma manera que han elegido desposarse con personas de su misma localidad. Valverde, como todas las capitales, también ha sido sumidero de población, de la escasa inmigración de la isla. Contrariamente, la emigración a Latinoamérica fue discretamente más elevada en La Frontera que en los otros dos municipios. Mientras que el retorno, de nuevo fue atraído por la capitalidad, al menos hasta 1985.

En cuanto al parentesco entre contrayentes, cabe destacar que el coeficiente de consanguinidad es más elevado en Valverde, más del doble que en La Frontera, y a su vez, más del doble en La Frontera que en El Pinar, pero en este último caso la reciente formación de las parroquias quizá enmascararía el resultado; como también que disminuyera el grado para el que era obligatorio solicitar dispensas papales. La consanguinidad por isonimia es inversamente proporcional al número de habitantes de cada uno de los núcleos de población mayores: Valverde, La Frontera y El Pinar; mientras que la diversidad en los apellidos es superior en Valverde, más parecida a los valores del total de la isla; el incremento en la diversidad de apellidos general es atribuible al incremento de la diversidad en La Frontera durante la segunda mitad del siglo XX, por la llegada de individuos de La Palma, fundamentalmente.

En todas las regiones, el parentesco entre apellidos es superior al parentesco por dispensas. Este dato se puede interpretar por el pequeño tamaño de la población, especialmente en el caso de El Pinar. El coeficiente de identidad familiar a partir de los apellidos, desde 1930 hasta 1985, relaciona fuertemente el núcleo de El Pinar con La Frontera, aunque las diferencias de ambas con la Villa disminuyen entre 1951 y 1985. La diversidad de los apellidos, en todos los casos, aumenta en el último período, pero de forma menos acusada en la región de El Pinar. Es como si el parentesco por apellidos une a La Frontera y El Pinar, que compartieron municipio, mientras que el comportamiento durante el ciclo anual une a El Pinar y Valverde, ambos en la meseta.